

**El papel de la cooperación internacional para la construcción de paz en Colombia
(2016-2020)**



AUTOR

Lizeth Tatiana Castañeda Mora

Ensayo de grado presentado como requisito para optar al título de:

PROFESIONAL EN RELACIONES INTERNACIONALES Y ESTUDIOS POLÍTICOS

Director:

Camilo Andrés Devia Garzón

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES, ESTRATEGIA Y SEGURIDAD

PROGRAMA RELACIONES INTERNACIONALES Y ESTUDIOS POLÍTICOS

BOGOTÁ D.C.

2021

Resumen

La firma del acuerdo de paz para la terminación del conflicto armado con las FARC-EP despertó un gran interés por parte de la comunidad internacional en aportar a la construcción de paz del país suramericano. Desde finales de los años noventa y con el inicio de la Diplomacia por la Paz, la cooperación internacional hacia Colombia estuvo caracterizada por contribuir a eliminar las causas del conflicto en áreas relacionadas a la participación política, la propiedad de la tierra, el narcotráfico, entre otros; sin embargo, con el transcurrir del tiempo el papel de la cooperación internacional se ha transformado para asumir las consecuencias del conflicto colombiano en temas como la reintegración de los excombatientes y la atención a las víctimas.

En efecto, la firma de los acuerdos trajo consigo la creación de cuatro fondos de cooperación internacional para la implementación de la paz y el despliegue de una multiplicidad de programas encaminados a fortalecer las capacidades estatales y reducir los riesgos de repetición de la violencia en el país. En virtud de lo anterior, el presente ensayo analizará cómo ha sido el papel de la cooperación internacional desde la firma de los acuerdos de paz y qué resultados ha generado para la construcción de paz en Colombia.

Palabras clave: Cooperación internacional, paz, posconflicto, acuerdo de paz.

Introducción

El conflicto armado interno colombiano ha traído consigo la muerte de más de 260.000 personas y la afectación de aproximadamente 9.1 millones de colombianos (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2021; Unidad para las Víctimas, 2021). Aun así, durante las primeras décadas del surgimiento de los grupos armados ilegales, la situación de Colombia fue considerada por la comunidad internacional como un asunto puramente interno y de carácter estatal.

Así, en la década de los ochenta, el fortalecimiento de los grupos armados, la extrema debilidad del Estado frente a sus actividades y el auge del flagelo del narcotráfico despertó el interés de México, Cuba y Alemania por ofrecer sus territorios como potencial lugar de encuentro para el inicio de conversaciones que permitieran alcanzar la paz en Colombia (Cujabante, 2016).

Dicha internacionalización del conflicto respondía a las dinámicas de aquel sistema internacional. Por una parte, el escenario mundial enfrentó grandes cambios impulsados por el fin de la Guerra Fría y por otra, el multilateralismo tomó gran fuerza gracias a la configuración del nuevo orden global unipolar-multipolar (Agudelo y Riccardi, 2019). En este contexto, el país latinoamericano encabezado por el gobierno de Andrés Pastrana (1998) incorporó en su agenda de política exterior un nuevo enfoque internacional del conflicto armado colombiano: la “Diplomacia por la Paz”.

Con la aparición de este nuevo enfoque, la participación de la comunidad internacional aumentó exponencialmente al involucrar tanto actores estatales como actores no estatales para el desarrollo de actividades orientadas a la búsqueda de una solución del conflicto interno (Cujabante, 2016).

De esta manera, desde los diálogos del Caguán (1998-2002), entre FARC-EP y el gobierno colombiano, el país suramericano ha recibido un amplio aporte internacional para la búsqueda de una salida negociada al conflicto. Es así como, bajo el gobierno de Juan Manuel Santos y luego de más de cincuenta años de conflicto armado con las FARC-EP, se firma en La Habana, Cuba (2016) el acuerdo que pone fin a la violencia con esa guerrilla y comienza una

etapa de posconflicto mejor denominada pos-acuerdo que ha proyectado a Colombia en el escenario internacional.

Desde esta perspectiva, el presente ensayo tiene por objeto principal analizar cómo ha sido la cooperación internacional para la construcción de paz en Colombia desde la firma del acuerdo final para la terminación del conflicto con las FARC-EP hasta el año 2020, haciendo énfasis en los cuatro fondos internacionales. Para este fin, el escrito se abordará en tres partes fundamentales: la primera, describirá los antecedentes históricos de la cooperación internacional para la construcción de paz en Colombia; la segunda, evaluará cómo ha sido el financiamiento de los cuatro fondos internacionales que la Agencia Presidencial de Cooperación (APC) ha impulsado para el posconflicto; y la última, identificará los retos y desafíos que ha tenido la cooperación internacional en el periodo del pos-acuerdo.

Ahora bien, para efectos del presente ensayo se entenderá que la “construcción de paz comprende la reconciliación del país y apoya esencialmente la arquitectura institucional del Gobierno para la paz y la atención a víctimas del conflicto” (Agencia Presidencial de Cooperación [APC], 2016, p.4). En otras palabras, la construcción de paz es un proceso dinámico que involucra todas las acciones tendientes a fortalecer aquellas estructuras institucionales y sociales con el propósito de evitar una recaída al conflicto (Rettberg, 2012).

En virtud de lo anterior, el escrito abordará el concepto de cooperación internacional para la construcción de paz con el fin de referirse a los recursos u proyectos destinados a la justicia transicional, la restitución de tierras, la reparación integral de víctimas, la reinserción y reintegración de los actores del conflicto, el fortalecimiento de la memoria histórica y todas las actividades que contribuyan a la implementación del acuerdo de paz (Agencia Presidencial de Cooperación [APC], 2016).

1. Antecedentes históricos de la cooperación internacional para la construcción de paz en Colombia

Desde la aparición de los grupos armados ilegales, Colombia ha realizado múltiples esfuerzos por buscar una salida negociada al conflicto y construir un escenario de paz. En su fase inicial, el conflicto armado interno colombiano permaneció aislado del escenario internacional y sin mayores transformaciones, sin embargo, tras un proceso histórico y de internacionalización

del conflicto, Colombia ha logrado conseguir el apoyo de la comunidad internacional para la construcción de una paz estable y duradera. Desde esta perspectiva, la presente sección abordará una caracterización y evaluación del papel de la cooperación internacional en los esfuerzos de construcción de paz previos a la firma del acuerdo de paz de 2016.

Gobierno Belisario Betancur (1982-1986)

Esfuerzos de paz. Se convocó por primera vez a las guerrillas con la intención de entablar una negociación y buscar una salida al conflicto. Este proceso no logró culminar con la tan anhelada paz, pero alcanzó la realización de los siguientes acuerdos humanitarios y de cese al fuego: Acuerdo de la Uribe con las FARC en marzo 1984, el Acuerdo ADO y el Acuerdo M-19 y EPL en agosto de 1984, y el Acuerdo sectores del ELN en diciembre de 1985 y julio de 1986 (García-Durán, 2004).

Características de la cooperación internacional. Los intentos de paz realizados bajo el gobierno Betancur no contaron con la presencia directa de actores internacionales, sin embargo, se lograron grandes avances en la revitalización de la Comisión de Paz, el planteamiento de las bases del Plan Nacional de Rehabilitación (PNR) y la identificación de las “causas objetivas” de la violencia. Esta última, importante para el desarrollo de los procesos de paz subsecuentes y la participación de la comunidad internacional para la búsqueda de la paz a finales de la década de los noventa (Arias, 2018).

Evaluación y análisis. La participación de actores internacionales en el inicio de los procesos de paz en Colombia fue casi nula porque inicialmente se consideraba el conflicto armado colombiano como un asunto interno y de carácter estatal que debía ser resuelto por el mismo Estado sin la intervención de un tercer actor. En este punto, la cooperación internacional se concebía casi exclusivamente como transferencia de recursos monetarios para el desarrollo económico de los países y no como una herramienta para mejorar el bienestar y garantizar un desarrollo humano.

Gobierno Virgilio Barco (1986-1990)

Esfuerzos de paz. La llegada de Barco al poder significó un nuevo giro en la política nacional gracias a la institucionalización de las estructuras para la reconciliación y los grandes esfuerzos en materia de paz (Arias, 2018). Entre esos esfuerzos, se logró el Pacto político con el

M-19 en noviembre de 1989 y el Acuerdo político con la misma guerrilla en marzo de 1990. De igual forma, se realizaron algunos acuerdos preliminares de paz con la mayor parte del Ejército Popular de Liberación (EPL), el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y el Movimiento Armado Quintín Lame (García-Durán, 2004).

Características de la cooperación internacional. La participación de la comunidad internacional se mantuvo casi nula, sin embargo, se destaca la aparición de México y Venezuela que oficiaron como testigos y veedores en los procesos de paz y desarme (Cujabante, 2016).

Evaluación y análisis. Al igual que en la administración de Betancur, la cooperación internacional no jugó un rol en los procesos de paz efectuados en el gobierno Barco, sin embargo, es posible observar un leve aumento en la participación de los actores internacionales por el involucramiento de México y Venezuela como testigos y veedores de los procesos de paz.

Gobierno Cesar Gaviria (1990-1994)

Esfuerzos de paz. En el gobierno de Gaviria se lograron grandes avances en materia de paz como el Acuerdo final con el PRT, el EPL y Quintín Lame en 1991; el Acuerdo final con Comandos Ernesto Rojas en 1992; los Acuerdos con la Corriente de Renovación Socialista (CRS) y el Frente Garnica; y el Acuerdo de Coexistencia con las Milicias de Medellín en 1994 (García-Durán, 2004).

Características de la cooperación internacional. Durante el inicio del gobierno de Cesar Gaviria, se descartó la ayuda internacional en el proceso de paz y el conflicto armado debido al ataque al centro de mando de las FARC-EP que llevó a la ruptura de cualquier intento de acercamiento a esta guerrilla iniciado por el gobierno Betancur (CIDOB, s.f.). Sin embargo, por primera vez en 1991 y 1992 se logró concretar una mesa de negociación conjunta con el ELN, las FARC-EP y miembros remanentes del EPL la cual se instaló inicialmente en Caracas, Venezuela, pero se trasladó a Tlaxcala, México tras el golpe de Estado en el vecino país (CIDOB, s.f.).

Evaluación y análisis. En el gobierno de Cesar Gaviria se observa un avance en la participación de los actores regionales porque se trasladan de un rol observador a un rol más activo al ofrecer su territorio para el desarrollo de estas conversaciones. Este acompañamiento más activo de los actores regionales también puede ser explicado por la priorización de nuevos

temas en la agenda mundial (guerra, hambre y derechos humanos) y, por lo tanto, en los objetivos de la cooperación internacional.

Gobierno de Ernesto Samper (1994-1998)

Esfuerzos de paz. En comparación al gobierno de Cesar Gaviria, los diálogos con los movimientos guerrilleros se redujeron sustancialmente, se concretó en 1997 el Acuerdo Humanitario de Remolinos del Caguán con las FARC, el Preacuerdo del Palacio de Viana con el ELN en 1998, y el Acuerdo Final con el Movimiento Independiente Revolucionario Comandos Armados (MIR-COAR) en 1998 (García-Durán, 2004).

Características de la cooperación internacional. El acompañamiento de la comunidad internacional se vio opacado por la crisis desatada entorno al posible financiamiento de la campaña electoral del presidente con dineros del narcotráfico y la crisis de legitimidad del sistema político colombiano ocasionada por dicho escándalo. Como resultado, Colombia se vio confinada a un aislamiento internacional por los procesos de descertificación de la lucha antinarcóticos otorgados por Estados Unidos (Pérez, 2016).

Sin embargo, en 1996 y 1997 se evidenció el progreso de la participación de la comunidad internacional al fortalecerse la presencia de las Naciones Unidas en Colombia con el establecimiento de la figura del Alto Comisionado Especial para los Derechos Humanos y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). En este gobierno se inició una mesa de diálogo con la guerrilla del ELN para comenzar un proceso de paz con un papel relevante de Alemania y España como intermediarios y facilitadores (Pérez, 2016).

Evaluación y análisis. Es posible evidenciar que durante los primeros años del gobierno Samper hubo un retroceso del acompañamiento internacional en los procesos de paz debido al aislamiento internacional producido por el escándalo electoral y los procesos de descertificación concedidos por Estados Unidos. Esto provocó la ausencia de la comunidad internacional y de su apoyo en los esfuerzos de paz por aproximadamente dos años. No obstante, se destacó que en los últimos años de la presidencia de Samper la presencia de la Organización de las Naciones Unidas aumentó exponencialmente en comparación a los anteriores periodos presidenciales y por primera vez se observa la participación de actores extra regionales en los procesos de paz (Alemania y España).

Gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002)

Esfuerzos de paz. Pastrana inició un proceso de acercamiento con las FARC con el objetivo de entablar una agenda común entorno a los obstáculos principales para la paz. De este encuentro se derivó el Acuerdo de Los Pozos, el Acuerdo de Intercambio Humanitario y el Acuerdo de San Francisco de la Sombra con las FARC en 2001. Paralelamente el gobierno concretó algunos avances de cese al fuego y acuerdos preliminares con el ELN de los cuáles se destaca: el Acuerdo Humanitario de junio y octubre de 2000 y el Acuerdo por Colombia en 2001 (García-Durán, 2004).

Características de la cooperación internacional. La administración de Andrés Pastrana estuvo caracterizada por la internacionalización del conflicto colombiano y la vinculación de la diplomacia hacia la paz y la guerra. En consecuencia, la participación de los actores internacionales estuvo direccionada hacia los siguientes enfoques: por una parte, el apoyo de Estados Unidos para las actividades de la guerra y por otra, el apoyo de Cuba, Venezuela, Europa, el Grupo de Países Amigos y las Naciones Unidas para las actividades de la paz (Cujabante, 2016).

En lo respectivo a los esfuerzos de paz, Cuba, Venezuela y Suecia mostraron el interés por ofrecer su territorio como escenario para el desarrollo de los diálogos en condiciones seguras para las partes. De la misma forma, Cuba por su empatía ideológica tomó un rol fundamental en los diálogos con el ELN; Venezuela apoyó la internacionalización política con su apoyo en la resolución de problemas logísticos y de comunicación entre los involucrados; la Unión Europea aportó con algunas facilidades y actividad diplomática para la negociación; el Grupo de Países Amigos (conformado por embajadores de Cuba, España, Canadá, Francia, México, Noruega, Suecia, Italia y Venezuela) actuó como enlace para informarle a los demás países de la comunidad internacional sobre la situación y evolución de las conversaciones entre las partes; y por último, las Naciones Unidas apoyaron con una labor de buenos oficios para ayudar a mantener y promover que las negociaciones se mantuvieran en pie (Cujabante, 2016).

Evaluación y análisis. El gobierno de Pastrana marcó un devenir en la política exterior de Colombia debido a la reactivación de las relaciones exteriores con Estados Unidos (reducidas en la administración Samper) y con los Estados de la Unión Europea. A su vez, resulta pertinente señalar que Pastrana trabajó en el posicionamiento internacional y un desarrollo de la

política exterior distinto al que le antecedió. En particular, la política de la “diplomacia por la paz” impulsada por el gobierno de Pastrana marcó un hito histórico al ser la primera vez en la historia de las conversaciones de paz en Colombia en la que se diera una notoria participación internacional y al plantear una estrategia clara de vinculación de los actores internacionales en la solución del conflicto.

Gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010)

Esfuerzos de paz. Los diálogos con las FARC se limitaron a la discusión y negociación entorno a la liberación de secuestrados y con el ELN, a una especie de negociación de la negociación con escasa sustancia política (Barreto, 2014). Sin embargo, bajo la administración de Uribe se logró el Acuerdo de Santa Fe de Ralito con las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en el 2003 (García-Durán, 2004).

Características de la cooperación internacional. La reducción de los espacios políticos de negociación con las guerrillas estuvo acompañada por la contracción del rol de la comunidad internacional en los procesos de paz; y aunque no se rompió totalmente la tendencia progresiva de Colombia de involucrar a los actores internacionales en la búsqueda de una paz negociada, el acompañamiento internacional desarrolló un rol marginal y profundamente condicionado por el accionar del gobierno (Barreto, 2014).

El papel de la comunidad internacional en la administración de Uribe se limitó a la facilitación por parte de Francia, España y Suiza (como países emisarios) en la obtención de un acuerdo humanitario con las FARC y a la participación de España, Noruega y Suiza (como países acompañantes) en las rondas en La Habana con el ELN (Barreto, 2014). Igualmente, la Organización de Estados Americanos (OEA) acompañó el proceso de negociación con las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) el cual conduciría al acuerdo de Santa Fe de Ralito en el que también la OEA cooperó con el proceso de apoyo, monitoreo y verificación a través de la Misión de Apoyo al Proceso de Paz (MAPP) (Barreto, 2014).

Evaluación y análisis. En contraste con la administración de Pastrana, la cooperación internacional para la construcción de paz durante el gobierno de Uribe fue limitada debido a la reducción de los espacios de negociación con los movimientos guerrilleros y la fuerte vinculación de la diplomacia hacia el robustecimiento militar para la guerra. No obstante, es

posible observar que, a pesar del rol marginal de la cooperación, se mantuvo el interés de los países europeos por los procesos de paz y un acompañamiento más activo de los organismos multilaterales en los procesos de monitoreo y verificación.

Gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2018)

Esfuerzos de paz. La presidencia de Santos transformó el escenario político al abrir un proceso de paz con las FARC (2012) en el que la comunidad internacional desempeñó un papel relativamente importante y fundamental para la materialización de los acuerdos. En la primera fase, se estableció que las negociaciones se dieran en Oslo y en la segunda fase en La Habana. Estas negociaciones culminaron con la firma del “Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera” con las FARC.

Por otra parte, en febrero de 2017 el gobierno Santos anunció una mesa de negociación con el ELN en Quito Ecuador. Sin embargo, no se alcanzó algún acuerdo preliminar o acuerdo final con el grupo armado.

Características de la cooperación internacional. Desde la definición del lugar de las negociaciones, los acuerdos de La Habana contaron con el acompañamiento internacional debido a la trascendencia del conflicto armado en Colombia y su impacto a nivel internacional. Por esta razón, el proceso de paz contó con la presencia de Noruega y Cuba en el papel de garantes y Venezuela y Chile en el rol de acompañantes. Cuba proporcionó un ambiente de confianza y neutralidad para ambas partes, mientras que Noruega puso a disposición su experiencia diplomática en los asuntos de paz (Rojas, 2019). Por su parte, durante los diálogos, Venezuela y Chile fungieron como mediadores en los momentos de mayor tensión y propiciaron canales de comunicación para que las partes no abandonaran la mesa de negociación (Rojas, 2019).

De igual modo, una vez instalada formalmente la mesa de negociación en Oslo, varios Estados y Organizaciones internacionales como la OEA, la ONU, la Unión Europea, el Vaticano, la CELAC y UNASUR respaldaron las iniciativas por buscar la paz (Rojas, 2019). La discusión y negociación se llevó a cabo durante casi cuatro años que finalizaron con la firma de un acuerdo de paz en Cartagena en septiembre de 2016, “en presencia del secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, 17 jefes de Estado, 10 representantes de organismos multilaterales y 25 cancilleres” (Rojas, 2019, p.19).

En lo respectivo a la mesa de negociación con el ELN, la participación de la comunidad internacional fue un poco más reducida con respecto al proceso de paz con las FARC. Sin embargo, participaron cinco países: Ecuador como anfitrión y Cuba, Chile, Noruega y Venezuela como países garantes (Gutiérrez y Arroyo, 2017).

Evaluación y análisis. En los primeros años del gobierno Santos no existió una diplomacia activa para la búsqueda de cooperación técnica y financiera para la paz. Sin embargo, en la etapa de finalización e implementación de los acuerdos se evidencia un fuerte rol de la cooperación internacional cuando Colombia recibe el apoyo de los aliados internacionales para subvencionar parte de los costos de la paz (cooperación bilateral) y entran en operación los cuatro fondos internacionales para el posconflicto (participación de escenarios multilaterales). De la misma forma, es importante resaltar que el acuerdo de paz con las FARC trajo consigo la focalización de los temas y zonas geográficas importantes para la construcción de la paz y la apertura de espacios multilaterales para la cooperación técnica y económica.

En definitiva, en los últimos veinte años son varios los actores internacionales que se han involucrado en la búsqueda de la paz en Colombia. Sin embargo, es hasta la firma del acuerdo de paz en 2016 que la cooperación internacional se involucra de manera directa en el cumplimiento de los objetivos planteados para la terminación del conflicto. Por esta razón, el siguiente apartado evaluará cómo ha sido el financiamiento de los cuatro fondos internacionales que la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia (APC) ha impulsado para el posconflicto.

2. Apoyo internacional destinado a la implementación de los acuerdos de paz en Colombia

Tras la firma del acuerdo de paz (2016), la APC-Colombia finalizó el diseño de la arquitectura financiera de cooperación internacional para el posconflicto (APC, 2016). El Fondo Colombia en Paz “es el “fondo de fondos” que coordina a la cooperación internacional en función del posconflicto y es la contrapartida de recursos nacionales de los 4 fondos internacionales que APC-Colombia ha impulsado”¹ (APC, 2016, p.13).

¹ Además de estos fondos internacionales. Colombia también es receptor de recursos provenientes de fuentes privadas y bilaterales de cooperación. Los principales donantes de este tipo de cooperación son Estados Unidos, la Unión

Cada uno tiene objetivos específicos y generales para la construcción de paz, sin embargo, todos cumplen con aportar al marco de implementación del posconflicto establecido por el Gobierno de Colombia (Hernández y Gallardo, 2019).

Tabla 1

Objetivos generales y específicos de los fondos internacionales

Fondo Internacional	Objetivo del Fondo	Objetivos Específicos
Fondo de Paz y Posconflicto del Banco Mundial	Mejorar el acceso de las entidades gubernamentales a la información, experiencias globales y financiación para apoyar la agenda del posconflicto.	<ol style="list-style-type: none"> 1) Creación de productos de conocimiento. 2) Provisión de asistencia técnica. 3) Mejoramiento del acceso al financiamiento.
Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Posconflicto	Apoyar la estrategia de estabilización del Gobierno en el corto y mediano plazo.	<ol style="list-style-type: none"> 1) Alistamiento para la implementación de los Acuerdos de Paz. 2) Estrategia de Respuesta Rápida. 3) Implementación temprana de los Acuerdos de Paz.
Fondo para el Posconflicto de la Unión Europea	Apoyar la implementación de los acuerdos de paz, durante las fases de recuperación temprana y estabilización, enfocándose principalmente en el desarrollo rural integral.	No declara
Fondo Fiduciario para una Colombia Sostenible del Banco Interamericano para el Desarrollo (BID)	Apoyar proyectos y programas para maximizar los dividendos ambientales, económicos y sociales de la paz en Colombia, principalmente en territorios afectados por el conflicto y ricos en biodiversidad.	<ol style="list-style-type: none"> 1) Promover la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad. 2) Forjar y apoyar el desarrollo rural resiliente y bajo en carbono. 3) Apoyar la construcción de capacidades locales en las áreas afectadas por el conflicto.

Europea, Canadá, Alemania, Suecia y Emiratos Árabes Unidos (Hernández y Gallardo, 2019). No obstante, el presente ensayo evaluará únicamente el comportamiento de los cuatro fondos internacionales anteriormente descritos.

-
- 4) Integrar el cambio climático en la agenda de desarrollo como un tema intersectorial.
-

Nota. Elaboración propia con datos del Informe de Gestión 2016 APC.

Para comenzar, es importante resaltar que cada uno de los fondos y actores oferentes de cooperación se han enfocado en las áreas propuestas por la hoja de ruta de cooperación internacional de Colombia o mejor denominada Estrategia Nacional de Cooperación Internacional (ENCI). Durante la administración Santos, la hoja de ruta de cooperación estuvo encaminada hacia tres temáticas principales: la construcción de paz, el desarrollo rural sostenible, la conservación y sostenibilidad ambiental; en el actual gobierno de Iván Duque se han priorizado las temáticas de paz y estabilización territorial, el fenómeno migratorio, la conservación y sostenibilidad ambiental, el desarrollo rural y el emprendimiento y economía naranja.

Sin embargo, independiente de estas áreas temáticas, APC-Colombia se ha encargado de ser el eje articulador entre las necesidades gubernamentales en el ámbito de la construcción de paz y los intereses de los donantes (Hernández y Gallardo, 2019). Por esta razón los cuatro fondos han focalizado sus esfuerzos en determinadas áreas y zonas geográficas sintetizadas en la tabla 2.

Tabla 2

Priorización temática y geográfica de los fondos internacionales para la implementación de la paz.

Fondo internacional	Áreas temáticas	Zonas Priorizadas
Fondo de Paz y Posconflicto del Banco Mundial	1) Infraestructura social: Estudios de perfectibilidad y factibilidad. 2) Desmovilización y reintegración. 3) Reparación colectiva para las víctimas.	No declara
Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Posconflicto	1) Acceso a justicia. 2) Cultura de paz y reconciliación. 3) Derechos humanos y convivencia. 4) Desarrollo local alternativo. 5) Desminado.	Cobertura nacional por temáticas

	6) Desmovilización y reincorporación. 7) Lucha contra el crimen. 8) Participación ciudadana. 9) Preparación para la Justicia Transicional y Reparación Colectiva. 10) Prevención de conflictos. 11) Salud pública. 12) Seguridad alimentaria.	
El Fondo para el Posconflicto de la Unión Europea	1) Asistencia técnica rural. 2) Productividad rural. 3) Empleo y generación de ingresos. 4) Resiliencia territorial. 5) Presencia estatal.	Caquetá, Nariño, Guaviare y Putumayo
El Fondo Fiduciario para una Colombia Sostenible del Banco Interamericano para el Desarrollo (BID)	1) Sostenibilidad ambiental. 2) Mitigación y adaptación para el cambio climático. 3) Infraestructura social y física para la productividad rural. 4) Fortalecimiento de la agricultura familiar. 5) Innovación rural. 6) Protección de los ecosistemas y áreas naturales.	No declara, pero se seleccionan bajo los siguientes criterios: cultivos ilícitos, desempeño fiscal, impacto del conflicto armado, áreas protegidas, brechas territoriales de desarrollo, vulnerabilidad ambiental y realidad rural.

Nota. Elaboración propia con datos del Informe de Gestión 2016 de la APC y el artículo de investigación “Cooperación internacional y narcotráfico en el posacuerdo colombiano. Un acercamiento al sur de Bolívar”.

A continuación, se evaluarán los recursos desembolsados por cada fondo internacional y el número de proyectos ejecutados por cada uno de estos fondos en el marco temporal de 2016 a 2020.

Evaluación financiamiento de los fondos internacionales 2016-2020

Desde la firma del acuerdo de paz, Colombia ha logrado movilizar más de 2.000 millones de dólares para el posconflicto y ejecutar más de 200 proyectos encaminados al cumplimiento de los seis puntos del acuerdo de paz. En una fase inicial, solo se encontraban en operación el

Fondo de las Naciones Unidas, el Fondo del Banco Mundial y el Fondo de la Unión Europea; sin embargo, a partir del 2017 inicia la operación del Fondo del Banco Interamericano de Desarrollo.

De 2016 a 2020 se han registrado más de 900 millones de dólares provenientes de fondos internacionales y firmado más de 30 compromisos por 541 millones de dólares. En este contexto, los recursos registrados por los fondos internacionales para el período de 2016 a 2020 fueron los siguientes:

Tabla 3

Recursos desembolsados fondos internacionales para el posconflicto 2016 a 2020

Fondo Internacional	Recursos registrados en USD				
	2016	2017	2018	2019	2020
Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Posconflicto	42.619.390	80.554.892	105.454.730	116.636.178	27.630.040
Fondo de Paz y Posconflicto del Banco Mundial	6.500.000	6.500.000	7.100.000	7.100.000	567.311
El Fondo para el Posconflicto de la Unión Europea*	35.827.000	102.905.868	103.732.851	131.992.149	151.487.000
El Fondo Fiduciario para una Colombia Sostenible del Banco Interamericano para el Desarrollo (BID)			18.575.437	12.000.000	9.788.000
Total de recursos destinados	84.946.390	189.960.760	234.863.018	267.728.327	189.472.351

Nota. Elaboración propia con datos de los informes de gestión 2016 a 2020 de la APC Colombia.

* Valores calculados a partir de la tasa de cambio anual promedio euro a dólar.

Luego de analizar el contenido de la Tabla 3, es posible observar que en el año 2016 la contribución del Fondo de las Naciones Unidas (42.619.390 USD) fue superior a la de los demás

fondos, sin embargo, la contribución de la Unión Europea (35.827.000 USD) también fue significativa para el recaudo de los 84.965.390 USD. En comparación a los demás años en estudio, el año 2016 fue el año de menor contribución dado que el acuerdo final de paz se implementó en noviembre del 2016 y como consecuencia, el margen de acción de los fondos internacionales estuvo limitado.

En contraste, el año 2017 registró un aumento del 123% al alcanzar un recaudo de aproximadamente 189 millones de dólares aportados por el Fondo de las Naciones Unidas, el Fondo Europeo y el Fondo del Banco Mundial. A diferencia del año anterior, el Fondo de la Unión Europea fue el mayor donante con una contribución de 102 millones de dólares equivalentes al 54% del valor total recaudado en ese año. Este aumento exponencial de los recursos entre el 2016 y el 2017 puede ser explicado por la puesta en marcha de la Estrategia de Recaudación de Recursos internacionales no reembolsables para el posconflicto implementada por el gobierno Santos en 2017.

De la misma forma, en el año 2018 Colombia logró recaudar una cifra considerable de recursos al registrarse un valor de 234 millones de dólares. Continuando con una línea similar a la de 2016, el Fondo de Naciones Unidas fue el mayor donante con 105 millones de dólares seguido del Fondo Europeo con 103 millones de dólares. Es importante anotar que en 2018 el Fondo del Banco Interamericano de Desarrollo hizo su primera contribución por un valor de 18 millones de dólares y el Fondo del Banco Mundial aumentó en un 9% su contribución frente a los dos años anteriores.

Aun así, el año 2019 fue el año en el que Colombia registró la mayor recaudación de recursos provenientes de fondos internacionales al alcanzar una cifra de 267 millones dólares. En comparación con el 2018, el Fondo Europeo fue el mayor donante con 131 millones de dólares junto con el Fondo de Naciones Unidas con 116 millones de dólares. De igual forma, se observa que el Fondo del Banco Mundial mantuvo la cifra de contribución con respecto al 2018 y el Fondo del BID disminuyó en un 35% el valor de su contribución.

A diferencia del año 2019, el año 2020 registró una disminución del 29% en el total de recursos desembolsados debido a la pandemia del SARS-CoV-2. El informe de gestión de la APC (2020) registró un descenso del 76% en las contribuciones procedentes del Fondo de Naciones Unidas, sin embargo, este Fondo destinó 4,6 millones de dólares para apoyar el

desarrollo de actividades encaminadas a contrarrestar los efectos del COVID19 en municipios afectados por el conflicto (APC, 2020).

Por otra parte, el Fondo del Banco Mundial desembolsó parte de los últimos recursos comprometidos para la ejecución de proyectos destinados a las líneas temáticas del fondo. Sin embargo, estos recursos presentaron una disminución del 92% con respecto al año 2019. De manera similar, el Fondo del BID presentó una disminución del 18% en los aportes en relación con el año anterior. Contrariamente al comportamiento de los demás fondos, el Fondo Europeo fue el mayor donante al desembolsar 151 millones de dólares para el rubro de temáticas y construcción de paz.

Al respecto, es importante clarificar que además de las dificultades económicas ocasionadas por la pandemia, el descenso en el desembolso de los recursos también se generó por la finalización de los compromisos firmados por cada uno de los fondos tras la firma del acuerdo de paz.

A partir del análisis realizado, es posible deducir que el fondo internacional que ha contribuido más a la construcción de paz en el marco temporal de estudio (2016-2020) ha sido el Fondo Europeo con un aporte de más de 520 millones de dólares. En segundo lugar, se encuentra el Fondo de Naciones Unidas con una contribución de más de 370 millones de dólares seguido del Fondo del BID con una donación de aproximadamente 40 millones de dólares, por último, se encuentra el Fondo del Banco Mundial con un aporte de 27 millones de dólares.

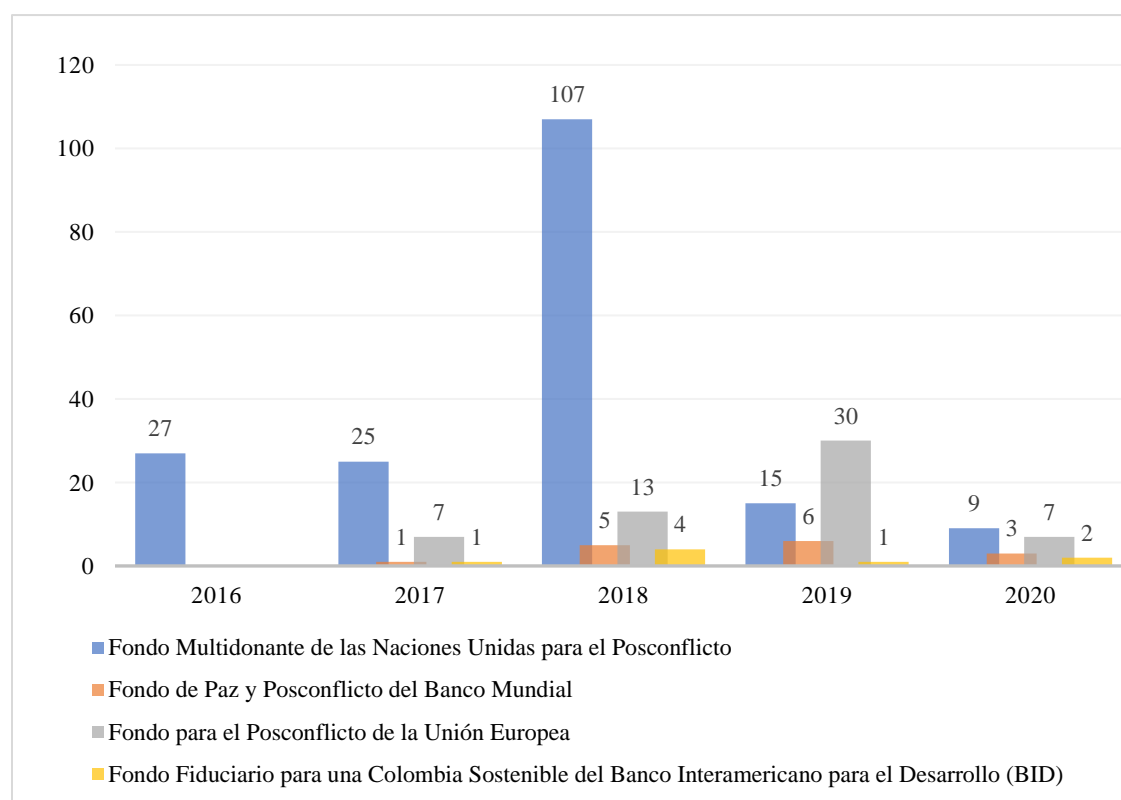
Evaluación número de proyectos ejecutados por los fondos internacionales 2016 a 2020

Junto con el aporte monetario, los fondos internacionales ejecutan proyectos relacionados con la reincorporación, la reparación de víctimas, el desarrollo regional, el fortalecimiento de las instituciones públicas locales, el desminado humanitario, la promoción del conocimiento público sobre el Acuerdo de Paz y en general, todas las actividades para responder a las necesidades de estabilización y construcción de paz en el país (APC, 2017).

Desde la firma del acuerdo de paz, en Colombia se han aprobado un total de 236 proyectos procedentes de los fondos internacionales para el posconflicto. Del total de proyectos aprobados, el Fondo de las Naciones Unidas impulsó el 66%, el Fondo Europeo el 24%, el Fondo del Banco Mundial el 6% y el Fondo del BID el 3% (ver figura 1).

Figura 1

Proyectos aprobados por los fondos internacionales 2016 a 2020



Nota. La figura muestra el número de proyectos aprobados por cada fondo internacional en los años 2017, 2018, 2019 y 2020. Fuente: Informes de gestión APC 2017-2020.

Tal como se aprecia en la figura 1, en el año 2016 el Fondo de las Naciones Unidas fue el único que implementó 27 proyectos. La distribución de estos proyectos según temática fue: acceso ciudadano a mecanismos de justicia formal y alternativa (1), percepción ciudadana sobre la seguridad y confianza en el Estado (6), aceleración y concretización del proceso de reparación a víctimas (3), proceso de rehabilitación económica y de infraestructura de los territorios (1), desarrollo de la capacidad institucional en las Alcaldías y la Gobernación (3), manejo constructivo y transformador de la conflictividad social y la situación humanitaria en los territorios (1) y comunicación eficaz y transparente de los acuerdos y avances en la construcción de paz (12) (Fondo Multidonante para el Sosténimiento de la Paz, 2016).

En contraste, los otros fondos no lograron desarrollar proyectos debido al corto margen de acción existente desde la firma del acuerdo de paz (septiembre de 2016) hasta la finalización del año fiscal. Ahora bien, en el año 2017 el número de proyectos incrementó un 25.9% frente al año 2016. El fondo de las Naciones Unidas continuó con las mismas temáticas del año anterior, el Fondo Europeo inició con 7 proyectos de desarrollo rural integral sostenible y el Fondo del Banco Mundial y el BID con 1 proyecto relacionado a sus áreas temáticas (APC, 2017).

En el año 2018 y 2019 aumentó exponencialmente el número de proyectos aprobados alcanzando un total de 181 proyectos. El fondo de Naciones Unidas trabajó en los temas de estabilización, reincorporación, víctimas y justicia transicional, y comunicación; el Fondo Europeo en las áreas de integración socioeconómica de los excombatientes, empoderamiento de las comunidades y construcción de una cultura de paz y reconciliación; el Fondo del Banco Mundial en infraestructura social y reparación colectiva a las víctimas y el Fondo del BID en el desarrollo rural resiliente y fortalecimiento de las capacidades a nivel estatal (APC, 2018).

A diferencia de los años anteriores, el año 2020 culminó con la aprobación de solo 21 proyectos debido al redireccionamiento de los recursos para contrarrestar la crisis ocasionada por la contingencia sanitaria mundial y atender las necesidades en materia de salud de los municipios más afectados por el conflicto. Sin embargo, el Fondo de Naciones Unidas continuó con las cuatro líneas temáticas de estabilización, reincorporación, víctimas y comunicación; el Fondo Europeo con las líneas de desarrollo rural y reincorporación; el Fondo del Banco Mundial con la construcción de comunidades de paz, implementación del catastro multipropósito y lecciones aprendidas; y el Fondo del BID con asuntos de medio ambiente y desarrollo sostenible (APC, 2020).

3. Retos y desafíos de la cooperación internacional en el período del pos-acuerdo

La cooperación internacional para la paz ha presentado grandes retos y desafíos para dar cumplimiento a los objetivos planteados en el acuerdo de paz firmado con las FARC. Después del análisis realizado, es posible identificar tres grandes retos a superar por la cooperación internacional para el posconflicto en Colombia.

En primer lugar, existe una deficiencia en la ejecución presupuestal de los recursos que anualmente desembolsan los fondos internacionales. Como resultado, por año se ejecutan menos

proyectos de los que se podrían llegar a desarrollar con el presupuesto o los proyectos aprobados son ejecutados por un monto menor al esperado. Para ejemplificar, en el año 2018 el Fondo Europeo para la Paz desembolsó 96 millones de euros, no obstante, solo se ejecutaron 51 millones de euros, es decir, el 53% (APC, 2018).

De manera similar, en el 2019 el Fondo de Naciones Unidas destinó 39 millones de dólares para la Fase II del fondo, pero solo se ejecutaron 14 millones de dólares para el desarrollo de 12 proyectos, esto es, solo el 36% del total de recursos desembolsados (APC, 2018). En este sentido, la deficiencia en la ejecución presupuestal es un gran reto por superar ya que los recursos aportados no tienen el alcance deseado y en consecuencia los proyectos no logran consolidarse de la mejor manera o en el menor tiempo posible. En muchos de los casos existe esta deficiencia porque los implementadores directos y/o indirectos no cuentan con una amplia capacidad de gestión para canalizar los recursos en el menor tiempo.

En segundo lugar, varios autores refieren que la ausencia de algunos temas como el narcotráfico y la sustitución de cultivos ilícitos en las líneas temáticas de los fondos internacionales es un gran reto por superar ya que existe una relación intrínseca entre los actores armados y esta problemática. Históricamente el narcotráfico se ha considerado como la principal fuente de financiación de los actores armados que hacen parte del conflicto y una de las causas de la violencia que experimenta el país.

Aun cuando el apoyo de la cooperación internacional está dirigido hacia el fortalecimiento de las capacidades institucionales (entre esas las tareas de sustitución) y la generación de alternativas económicas legales, el flagelo del narcotráfico no se aborda de manera directa sino por el contrario las fuentes y fondos de cooperación apoyan temáticas de carácter estructural que no tienen que ver directamente con este flagelo (Hernández y Gallardo, 2019). Por esta razón, es importante que los fondos de cooperación internacional para el posconflicto incorporen estos temas en la agenda con el fin de acompañar a los demás actores internacionales en las labores de sustitución de cultivos ilícitos.

Por último, la pandemia del COVID-19 es otro de los grandes desafíos a superar por la cooperación internacional. Por una parte, el año 2020 registró una disminución del 29% en la recepción de recursos no reembolsables provenientes de los fondos internacionales para el

posconflicto y por otra, el número de proyectos aprobados fue el mas bajo de los últimos tres años.

A su vez, la expansión del virus ocasionó que muchos proyectos se suspendieran por un tiempo para adaptarse a la nuevas realidades y dinámicas puestas en manifiesto por el SARS-CoV-2. Al respecto, vale la pena rescatar que los proyectos de cooperación también tuvieron que aumentar el presupuesto para cumplir con las normas de bioseguridad al momento de retornar a la presencialidad.

Consecuentemente, la pandemia fue un alto en el camino para la realización de varios proyectos para la paz debido al redireccionamiento de los recursos y la formulación de planes tendientes a contrarrestar la crisis económica y social generada por la pandemia. No obstante, la estabilización territorial y la construcción de paz continúan siendo una prioridad para los aliados internacionales y la línea temática con mayor contribución de fuentes internacionales.

Conclusiones y recomendaciones

Después de abordar el papel de la cooperación internacional en los esfuerzos de paz y su evolución en los años posteriores al acuerdo, se evidencia que la cooperación internacional ha desarrollado un papel trascendental en la construcción de paz en Colombia.

Si bien es cierto, en una fase inicial el papel de la comunidad internacional no fue decisivo en la búsqueda de una paz negociada, a partir del gobierno Pastrana la participación de los actores internacionales se incrementa exponencialmente entorno a la diplomacia por la paz. Estos esfuerzos de paz previos a la presidencia de Juan Manuel Santos fueron fundamentales para la articulación del acompañamiento internacional y la consecución de la paz en el año 2016.

El acuerdo de paz para la terminación del conflicto con las FARC-EP significó la apertura de espacios multilaterales y bilaterales de cooperación económica para la construcción de una paz estable y duradera. Como resultado, se crearon los cuatro fondos internacionales para el posconflicto y algunos mecanismos bilaterales de recaudación de recursos internacionales no reembolsables.

Dentro del análisis realizado, es posible evidenciar que los cuatro fondos internacionales han contribuido con aproximadamente 966 millones de dólares y han ejecutado más de 220

proyectos encaminados a la reparación de las víctimas, el desarrollo rural, el fortalecimiento de las instituciones, la cultura de paz y reconciliación, la desmovilización y reincorporación y con todas las actividades relacionadas a la construcción de paz. En este punto, vale la pena resaltar que el fondo que más ha contribuido con cooperación técnica y económica ha sido el Fondo Europeo para la Paz seguido del Fondo de las Naciones Unidas.

En términos generales el comportamiento de estos fondos ha sido destacable porque han logrado alcanzar resultados tangibles como la ejecución de más de 200 proyectos, generar mecanismos de respuesta rápida a las necesidades inmediatas de la implementación de los acuerdos de paz y beneficiar a más de un millón y medio de colombianos. En el caso concreto de la ONU, se destaca su acción temprana en la implementación del acuerdo de paz y su labor en la promoción de este. En lo respectivo al Fondo Europeo, se resalta su desempeño en las actividades encaminadas a cumplir el punto uno y dos del acuerdo referentes a la Reforma Rural Integral y la participación política y apertura democrática.

No obstante, a pesar de los grandes logros en materia de cooperación internacional para la construcción de paz, aún existen algunos retos y desafíos por superar. En primer lugar, es necesario diseñar una estrategia para mejorar la deficiencia en la ejecución presupuestal con el fin cumplir con la implementación de la totalidad de los proyectos asignados para cada año.

Con ese propósito, es crucial incorporar un control presupuestal que cumpla con la rigurosidad metodológica y financiera para garantizar el aprovechamiento de los recursos de manera eficaz y eficiente. Del mismo modo, es inexcusable que los implementadores de los proyectos promuevan mecanismos o estándares que permitan agilizar la ejecución del presupuesto y cumplir con los indicadores establecidos en cada proyecto.

En segundo lugar, se debe trabajar por incorporar temas como el narcotráfico y la sustitución de cultivos en la agenda de los fondos internacionales a fin de aunar esfuerzos en la eliminación de las principales causas de violencia en el país. Para ello, se debe fortalecer la cooperación técnica y promover el uso de alternativas económicas legales que permitan generar oportunidades a las poblaciones más afectadas por el conflicto armado.

En última instancia, es necesario diseñar una nueva estrategia para la recaudación de recursos internacionales no reembolsables que permita trazar los nuevos compromisos de los

próximos cinco años y prever los riesgos que puedan surgir en el camino de la implementación de los acuerdos. Al respecto, es esencial fortalecer las alianzas con múltiples actores para alcanzar una mayor movilización de recursos y la sostenibilidad de los proyectos en el tiempo.

De cara a la pandemia, se recomienda incorporar nuevos programas y proyectos que se adapten a las nuevas realidades y cumplan con los requisitos necesarios para la continuación de las actividades encaminadas a alcanzar la construcción de una paz estable y duradera en Colombia.

Referencias

- Agencia Presidencial de Cooperación. (2016). *Informe de gestión 2016*.
https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/archivos_usuario/2017/informe_de_gestion-2016-ok.pdf
- Agencia Presidencial de Cooperación. (2017). *Informe de gestión 2017*.
https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/informe_de_gestion_2017_1.pdf
- Agencia Presidencial de Cooperación. (2017). Nuevas contribuciones para la implementación de la paz en Colombia. *APC Colombia*. <https://www.apccolombia.gov.co/node/1018>
- Agencia Presidencial de Cooperación. (2018). *Informe de gestión 2018*.
https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/informe_de_gestion_2018_apccolombia.pdf
- Agencia Presidencial de Cooperación. (2019). *Informe de gestión 2019*.
<https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/informe-de-gestion-apc-colombia-2019-v1-anexos.pdf>
- Agencia Presidencial de Cooperación. (2020). *Informe de gestión 2020*.
<https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/2021-04/Informe%20Gestio%CC%81n%202020%20-%20V2..pdf>
- Arias, G. (2008). Una mirada atrás: procesos de paz y dispositivos de negociación del gobierno colombiano. *Fundación Ideas para la Paz, Serie Working papers* (4), 1-48.
https://www.files.ethz.ch/isn/152333/mirada_atras_web.pdf
- Agudelo, J., y Riccardi, D. (2019). La cooperación internacional para la paz en Colombia: los casos de Estados Unidos y de la Unión Europea (1998-2016). *Revista de estudios sobre espacio y poder*, 10(1), 107-104. <https://doi.org/10.5209/GEOP.61477>
- Barreto, M. (2014). Los procesos de paz en Colombia y el rol de la comunidad internacional: ¿crónica un nacimiento anunciado? *Revista Análisis Internacional*, 5(2), 219-243.
<https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/RAI/article/view/983/1022>

- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2021). *Observatorio de Memoria y Conflicto*.
<http://micrositios.centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/portal-de-datos/el-conflicto-en-cifras/>
- CIDOB. (s.f.). *Procesos de paz anteriores (FARC-EP y ELN)*.
https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/procesos_de_paz_anteriores_farc_ep_y_eln
- Cujabante, X. (2016). La comunidad internacional y su participación en los procesos de paz en Colombia. *Equidad y Desarrollo*, 1(26), 207-222. <https://doi.org/10.19052/ed.3479>
- Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Sostenimiento de la Paz. (2016). *Informe anual 2016*. https://8e66013a-bbdf-4d03-93c4-bebede3075ff.filesusr.com/ugd/45d5ec_709e353fcb914bd8aeab1bc28adb1736.pdf
- Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Sostenimiento de la Paz. (2017). *Informe anual 2017*. https://8e66013a-bbdf-4d03-93c4-bebede3075ff.filesusr.com/ugd/45d5ec_b7bed455d419475b97795613890147da.pdf
- Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Sostenimiento de la Paz. (2018). *Informe anual 2018*. https://8e66013a-bbdf-4d03-93c4-bebede3075ff.filesusr.com/ugd/45d5ec_c40a89163256497bb1cedd86441a8996.pdf
- Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Sostenimiento de la Paz. (2019). *Informe anual 2019*. https://8e66013a-bbdf-4d03-93c4-bebede3075ff.filesusr.com/ugd/45d5ec_3f70942fc11c4c04895fec11f3156387.pdf
- García-Durán, M. (Ed.). (2004). Alternativas a la guerra: iniciativas y procesos de paz en Colombia. *Controversia*, (14), 86-93. https://rc-services-assets.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/accord14_SPA.pdf
- Gutiérrez, A. y Arroyo, R. (2017). *Cooperación internacional para la paz Un análisis del papel de la sociedad civil en la construcción de paz* [Tesis de maestría, Universidad de San Buenaventura]. Archivo digital.

http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/bitstream/10819/6295/1/Cooperaci%C3%B3n%20internacional%20para%20la%20paz_Aura%20Guti%C3%A9rrez%20V_2017.pdf

Hernández, D. y Gallardo, L. D. (2019). Cooperación internacional y narcotráfico en el posacuerdo colombiano. Un acercamiento al sur de Bolívar. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, 6(1), 74-93.

<https://revistas.usb.edu.co/index.php/Cooperacion/article/view/4317>

Pastrana, E. y Gehring, H. (2017). *La política exterior colombiana de cara al posconflicto*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

https://www.kas.de/c/document_library/get_file?uuid=62156d53-272f-7966-3465-d085371a4942&groupId=287914

Pérez, M. (2016). *El involucramiento de actores externos en el conflicto armado colombiano 1998-2010* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de La Plata]. Archivo digital.

https://www.iri.edu.ar/wp-content/uploads/2017/08/maestria_tesis_perez_ruiz.pdf

Rettberg, A. (Ed.). (2012). *Construcción de paz en Colombia*. Universidad de los Andes.

<http://www.jstor.org/stable/10.7440/j.ctt18d83gj.7>

Rojas, M. (2019). La política internacional de la administración Santos: entre los imperativos y las aspiraciones. *Oasis*, (29), 7-27.

<https://www.redalyc.org/journal/531/53163844002/html/>

Unidad para las Víctimas. (2021, 31 de julio). *Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas*. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>